



Introducción:

Creación de círculos y Cultura de la Misericordia

Elizabeth Davis rsm (Newfoundland)

Desde septiembre de 2019, hemos estado explorando las dimensiones de la Presencia Global de la Misericordia, comenzando primero con "global", pasando por "misericordia" y finalmente por "presencia". En los últimos tres meses, hemos comenzado a trenzar todos los hilos con temas centrados en la visión contemplativa, el corazón compasivo y la misericordia. Ahora concluimos los cuatro segmentos y dieciséis temas con un enfoque en nuestro tema final, "Creando Círculos de Misericordia y una Cultura de Misericordia".

Antes de comenzar a reflexionar sobre este último tema, recordemos algunas de las diversas voces e imágenes del tema del mes pasado "La misericordia". En la Introducción, vimos dos definiciones de "misericordia", una del libro de Miqueas, "hacer justicia, y amar la bondad, y caminar humildemente con tu Dios" (Miq 6:8), y otra de los libros sagrados hindúes con la palabra sánscrita para misericordia दया (daya) que significa, "sufrir en el sufrimiento de todos los seres". La teóloga, Mary Sullivan rsm, utilizó imágenes de los Evangelios para añadir profundidad a estas definiciones, "Hemos de ser los portadores de la estera de los paralíticos, los portadores del ataúd en Naín, los brazos en los que se apoyan los cojos, los que escuchan a los mudos y claman por una mayor escucha humana, los que comen con los recaudadores de impuestos y tratan de influir en ellos. "

La imagen del artista de este mes proviene de las obras de cerámica del artista Gerald Squires que reconocen a los que viajan en la misericordia con las Hermanas de la Misericordia de Terranova: (i) el cántaro de agua que desde 1994 forma parte del patrimonio de la Misericordia en Baggot Street - representa la historia pesquera de la isla y la Catedral Basílica, construida por el Obispo Michael Fleming que negoció con Catherine McAuley para establecer la primera fundación de la Misericordia en "el nuevo mundo"; (ii) un conjunto de paneles que representan la historia del Hospital de la Misericordia de St. Clare's Mercy Hospital que termina con las palabras del *Magificat* de María, La misericordia de Dios es de generación en generación, y (iii) un conjunto de paneles que representan las palabras de Mateo 25 ("Tuve hambre. . .") y que cuelgan en el comedor de The Gathering Place en St.

La pensadora global Elizabeth MacNeal comparó la "piedad" con "las páginas arrugadas de un libro mientras descubres la historia de un personaje o con las ventanillas del coche bajadas en un hermoso día de verano. Es un momento en el que tu cuerpo y tu alma están muy sincronizados. Pero a diferencia de estos momentos, la "piedad" no es fugaz. Está aquí para quedarse, siempre en movimiento, siempre fluido. "Theresia Tina rsm trasladó esta comprensión a la realidad de este tiempo en Papúa Nueva Guinea: "La pandemia ha aumentado los índices de delincuencia y hambre en la mayoría de las ciudades de nuestro país. La misericordia es una palabra de acción presente pero, en estas situaciones, la misericordia está en riesgo y es un gran desafío y a menudo se convierte sólo en un sentimiento en este momento de la pandemia mundial".

Los ministros de base de este mes fueron las Hermanas de la Misericordia de Terranova en Perú. Un video collage ilustra sus diversos ministerios para responder al grito de la Tierra y al grito de los Pobres. Al final del video se encuentran las palabras de resumen: "Somos mujeres de la resurrección... ..donde hay dificultades, vemos oportunidades...donde hay obstáculos, vemos desafíos...donde hay situaciones imposibles, vemos posibilidades ¡Somos mujeres de esperanza, vida y compasión! Somos mujeres de misericordia! "

Jean Adam rsm y Carolyn McWatters rsm nos guiaron en una oración reflexiva, recordándonos que "la misericordia tiene un ritmo de inhalación y exhalación. Inspirar la misericordia de Dios para nosotros, y espirar la misericordia de Dios para el mundo. En nuestra oración contemplativa nos transformamos en Misericordia, y ésta se derrama en nuestras relaciones con toda la creación". En *"Musing for the Journey"* se nos planteó el siguiente reto: "De todas las voces -teólogo, artista, voz distinta, científico, ministro, pensador global, orador- ¿qué voz me habla con más pasión a mí y a nosotros sobre la misericordia?"

Crear círculos de misericordia

El samaritano se acercó a él y le vendó las heridas, tras echarles aceite y vino. Luego lo montó en su propio animal, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él y, cuando vuelva, te devolveré lo que hayas gastado de más". (Lc 10,34-35). Durante los últimos tres temas, la parábola de Jesús sobre el buen samaritano nos ha guiado en nuestra contemplación global mientras reunimos las nuevas imágenes, la nueva teología, la nueva espiritualidad y el nuevo sentido del ministerio que están surgiendo entre nosotros en nuestra familia de la Misericordia.

Habiendo visto realmente al hombre herido, el corazón del samaritano se llena de compasión, y se acerca para curarlo. Su primera respuesta no es hacerlo solo, sino crear círculos de misericordia. El primer círculo que crea viene de la tierra con el aceite y el vino, los frutos de la tierra. A continuación, utiliza su animal para llevar al hombre herido y el camino para llevarlo a la posada. El entorno construido de la posada también se convierte en parte de ese círculo de misericordia. Y, por último, confía en el posadero para que continúe la curación cuando se vaya.

Piensa en los muchos círculos de misericordia en los que has participado a lo largo de los años. Es maravilloso ver los rostros de las muchas mujeres, hombres y niños con los que has viajado, viviendo la misericordia y actuando en la misericordia. A veces eran círculos de misericordia en el ministerio, a veces en la oración, a veces en la vida comunitaria, a veces en la familia, a veces en el estudio, a veces en la alegría, a veces en el dolor. Piensa en esos círculos de misericordia que has compartido con las colinas, los ríos, el océano, las rocas, los pájaros, las mariposas, las flores, los árboles, el arco iris, las cascadas, los amaneceres, los atardeceres, la lluvia, la nieve, la luz del sol y las sombras. Y recuerda los círculos que incluyen espacios sagrados construidos, posiblemente un aula o una capilla o una unidad de enfermería o una cocina o una oficina o un jardín plantado o un espacio de oración especial.

Todos estos círculos de misericordia tienen las mismas cualidades. Son círculos en los que se disfruta y se comparte la misericordia, la misericordia de Dios. Son círculos en los que cada ser -humano o no humano- importa. Son círculos en los que el Espíritu está presente, derramando abundantemente compasión en medio del dolor y alegría en medio de la esperanza. Son círculos en los que la inclusión y la diversidad se acogen y apoyan mutuamente.

¿Cuáles son los círculos de misericordia que ayudas a formar hoy con tu sola presencia? ¿Quién se une a ti en estos círculos? ¿A quién invitas y quién te invita a ti? ¿Acoges a un extraño en tu círculo? ¿Estás invitado a círculos de misericordia que nunca habrías imaginado en el pasado? ¿En qué círculos encuentras tu propia curación? ¿En qué círculos eres una fuente de curación y compasión? ¿Dónde están los círculos de misericordia que compartes con la Tierra? ¿Cuál es el círculo más reciente en el que has estado presente y que te ha aportado mucha alegría?

Crear una cultura de la misericordia

¿Cuál de estos tres crees que era vecino del hombre que cayó en manos de los ladrones? Respondió: "El que le mostró misericordia". Jesús le dijo: "Ve y haz lo mismo". (Lc 10, 35-37). La parábola no termina con el ministerio lleno de misericordia del buen samaritano. Jesús se compromete con el abogado a seguir conversando sobre lo que ha aprendido de la parábola. El abogado, aunque todavía no es capaz de decir en voz alta que la persona es un "samaritano", reconoce que el extranjero es el verdadero prójimo de la historia. Entonces Jesús termina la parábola con las desalentadoras palabras: "Ve y haz lo mismo". Jesús nos desafía no sólo a hacer obras de misericordia, no sólo a crear círculos de misericordia, sino también a formar una cultura de la misericordia.

Una cultura de la misericordia perdura en el tiempo. En el Antiguo Testamento, cuando Moisés le pregunta a Dios quién es, éste le responde: "El Señor, el Señor, un Dios misericordioso y clemente, lento a la cólera, y abundante en amor y fidelidad, que mantiene su amor firme hasta la milésima generación" (Ex 34,6-7). El nombre de Dios es misericordia para todas las generaciones. María repetirá estas palabras en su *Magnificat*: "La misericordia de Dios es de generación en generación" (Lc 1,50). En las Lamentaciones, leemos: "La misericordia del Señor no cesa, las misericordias de Dios no se acaban nunca; son nuevas cada mañana; grande es tu fidelidad" (Lam 3,22-23).

El Papa Francisco dice: "El nombre de Dios es misericordia". Hechos a imagen y semejanza de Dios, que es misericordioso y bondadoso (véase Gn 1,27), no sólo actuamos con misericordia, sino que nos convertimos en misericordia. En la carta a los Colosenses, leemos: "Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia" (Col 3,12). La fundadora de las Hermanas de la Misericordia, Catalina McAuley, en las *Constituciones* originales para su congregación, nombraba la misericordia como "el camino principal señalado por Jesucristo a los que desean seguirle".

En *El mercader de Venecia*, Shakespeare habla a través de la voz de Porcia y se hace eco de ese mismo sentido de la cualidad perdurable de la misericordia:

La cualidad de la misericordia no es forzada. Cae como la suave lluvia del cielo sobre el lugar de abajo.

Es

doblemente bendecida: bendice al que da y al que recibe.

Otras tradiciones religiosas entienden la misericordia del mismo modo, impregnando toda la vida en el tiempo y el espacio. El Buda enseña: "En la separación está la gran miseria del mundo, en la compasión está la verdadera fuerza del mundo". En esa misma tradición, el Dalai Lama nos dice: "Si quieres que los demás sean felices, practica la compasión. Si quieres ser feliz, practica la compasión". En la tradición musulmana, el gran poeta del siglo XIII, Rumi, escribió

En esta tierra, en
este suelo, en
este campo puro,
no plantemos más semillas
que las de
la compasión y el amor.

En nuestro tiempo, la maestra espiritual Judy Cannato, en su *Campo de compasión*, nos llama a una transformación radical. Al hacerlo, resume bien la cultura de la misericordia y la compasión:

La compasión lo cambia todo. La compasión cura.
La compasión repara lo roto y restaura lo perdido.
La compasión une a los que se han distanciado
o ni siquiera soñaron que estaban conectados.

La compasión nos saca de nosotros mismos y nos lleva al corazón del otro,
colocándonos en tierra sagrada donde instintivamente nos quitamos los zapatos
y camina con reverencia.

La compasión surge de la vulnerabilidad y triunfa en la unidad.

Y el teólogo de la liberación, Leonardo Boff, en su *Grito de la Tierra, Grito de los Pobres*, describe la compasión como nuestra respuesta en la relación de alianza que Dios hace con la Tierra y con todos los seres terrestres (ver Gn 9,8-17), "Los seres humanos deben sentirse hijos del arco iris, los que traducen esta alianza divina con todos los seres existentes y vivos, con nuevas relaciones de bondad, compasión, solidaridad cósmica y profunda reverencia por el misterio que cada uno lleva y revela".

En su carta encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco desarrolla su concepción de una "cultura del encuentro" unida por la misericordia:

La palabra "cultura" designa algo profundamente arraigado en un pueblo, sus convicciones más preciadas y su forma de vida. La "cultura" de un pueblo es más que una idea abstracta. Tiene que ver con sus deseos, sus intereses y, en definitiva, con su forma de vivir la vida. Hablar de una "cultura del encuentro" significa que, como pueblo, debemos apasionarnos por encontrarnos con los demás, buscar puntos de contacto, tender puentes, planificar un proyecto que incluya a todos. Esto se convierte en una aspiración y en un estilo de vida. *Fratelli Tutti*, #216

Pido a Dios "que prepare nuestros corazones para el encuentro con nuestros hermanos y hermanas, para que podamos superar nuestras diferencias arraigadas en el pensamiento político, la lengua, la cultura y la religión. Pidamos a Dios que unja todo nuestro ser con el bálsamo de la misericordia, que cura las heridas causadas por errores, malentendidos y disputas. Y pidamos a Dios la gracia de enviarnos, con humildad y mansedumbre, por el exigente pero enriquecedor camino de la búsqueda de la paz." *Fratelli Tutti*, #254

En estas voces, a lo largo del tiempo y desde diversas tradiciones religiosas y espirituales, encontramos un eco de la invitación de Jesús a todos nosotros a "ir y hacer lo mismo": a conformar a nuestro alrededor una cultura de la misericordia y la compasión, a revestirnos de compasión, a caminar por la vía de la misericordia como camino principal señalado por Jesús, a apasionarnos por el encuentro con los demás en el camino de la búsqueda de la paz, a vivir a imagen de Aquel cuyo nombre es misericordia.

Trenzando el tapiz de la presencia mundial de la Misericordia

El *mestizaje* literario genera nuevos conocimientos mediante la escritura y el trenzado de textos y otras formas de arte. Abarca distintas voces, utiliza diferentes géneros y recupera muchos saberes. El *mestizaje* ecológico adapta la misma mezcla de diversidad con cosmovisiones ecológicas (indígenas, científicas y religiosas). El *mestizaje* invita al lector o al oyente a seguir muchos caminos a través de los textos, las formas artísticas y las cosmovisiones. De este modo, genera una nueva comprensión y sabiduría sobre el mundo y nuestro lugar en él.

Nuestra experiencia de dieciséis meses de la Presencia Global de la Misericordia ha sido un *mestizaje* visual, literario y ecológico, ya que juntos, a nivel mundial, hemos abrazado distintas voces, utilizado diferentes géneros y reclamado muchas sabidurías. Al hacerlo, hemos visto cómo la "misericordia" cobra vida de nuevas maneras para nuestro mundo y nuestro lugar en este mundo.

Ahora estamos completando nuestro cuarto y último segmento que intensifica nuestro *mestizaje* al completar el tejido de nuevos patrones a través de la mirada contemplativa, el corazón compasivo, la misericordia y la creación de círculos y una cultura de la misericordia. Después de haber reflexionado sobre este último tema en el último segmento, recogeremos los hilos y completaremos esta etapa de nuestro *mestizaje*, nombrando las nuevas imágenes, las nuevas teologías, las nuevas espiritualidades y las nuevas formas de ejercer el ministerio.

Durante el mes de julio de 2021, el Equipo Guía para la Presencia Global de la Misericordia, trabajando con los coordinadores de las doce congregaciones e institutos de la Misericordia, reunirá los hilos de todas las diversas voces, reuniones regionales y contemplación global desde septiembre de 2019. Enviaremos los hilos reunidos y trenzados a los muchos miembros de la familia de la Misericordia en todo el mundo de una manera o maneras que se conviertan en una base para la siguiente fase de profundización de esta Presencia Global de la Misericordia.

Juntos hemos creado un nuevo tejido de misericordia, juntando los hilos de nuestra experiencia vivida que brilla con todos los colores y texturas de la Tierra. A través de este trenzado de diferencias, podemos ayudar a transformar nuestro mundo e iglesia post-pandémicos, tan desesperadamente necesitados de la misericordia y compasión de Dios. Que nuestro Dios de la misericordia nos acompañe en nuestro camino